

Dr. Enrique Williams

(1936-2020)

JORGE FIORENTINO^a



Enrique Williams nació en la Ciudad de Buenos Aires el 12 de febrero de 1936 y sin lugar a dudas es uno de nuestros grandes cirujanos infantiles. Recordarlo es entrar en la historia reciente de nuestro hospital y él es parte de ella. Pertenece a esa pléyade de cirujanos elegidos, nacidos y criados en el Hospital de Niños donde realizó su formación y desarrolló su trabajo.

Junto con la Dra. Ana Marín formó parte de la sexta camada de la residencia de cirugía infantil, cuyo decano fue el Dr. Alejandro Rosa Rivarola en 1961.

Luego de completar la residencia, se sumó al Departamento de Urgencia como cirujano asistente de guardia y concurrente de la antigua sala 9 (actual unidad 15 de Cirugía). Por méritos propios, unos años más tarde asumió la Jefatura de la Unidad de la recordada guardia de los días lunes de la que muchos guardamos cariñosos recuerdos.

Enrique fue un cirujano notable y siempre se destacó por su rápido razonamiento y su acertado proceder clínico-quirúrgico. A todos los residen-

tes nos encantaba poder verlo operar, ayudarlo implicaba seguir un tren a toda marcha, no había respiros ni permitía la presencia de manos ociosas dentro del campo quirúrgico de las cirugías que realizaba.

De este enorme cirujano guardo con mucho cariño y en mi memoria, el siempre presente pedido a su instrumentadora de las “gasitas piramidales” marca registrada E. Williams (gasas que hacía preparar con forma triangular para secar el sangrado y comprobar la presencia de bilis en la placa biliar).

Junto a la Dra. Isabel Badía, desarrolló la metodología integral de la asistencia del niño con hepatopatías severas en épocas en donde el trasplante hepático no se vislumbraba. Durante esos años se dedicó con mucho tesón a la patología hepatobiliopancreática y para desarrollar la técnica de la hepato-portoentero-anastomosis, viajó a Japón en donde fue recibido en el servicio de cirugía del Prof. Keijo Kasai, ideólogo y desarrollador de este tipo de cirugías. Las enseñanzas de Enrique fueron

a. Jefe de Departamento de Urgencia. HNRG.

sumamente importantes constituyendo –con el recordado y querido Víctor Wacholder– un equipo quirúrgico de primer nivel.

Podemos decir que en muchos aspectos aprendimos de ellos dos, ya que fueron los pioneros en cirugías para la corrección de las atresias de vías biliares.

En 1987 pasó al Hospital Juan Garrahan y sin ninguna duda fue el ideólogo, fundador y propulsor del programa de Trasplante Hepático.

Falleció el 24 de julio de 2020, y como nunca se olvida lo que se quiere, quiero decir en nombre de todos los cirujanos del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez que su paso por esta casa ha dejado una profunda huella.

Querido Enrique, puedes irte a descansar en paz, con la tranquilidad del deber cumplido y con el hermoso recuerdo de todos los que operando aprendimos a tu lado.